

LA CUMBRE DE COPENHAGUE, CAMBIO CLIMÁTICO Y LA RESPONSABILIDAD DE LOS AGRÍCOLTORES

“Ésta es la generación que tiene que acabar con el aumento de la contaminación que está diezmando poco a poco nuestro planeta... Invertir la tendencia del calentamiento progresivo de nuestro planeta es una responsabilidad que nos debemos a nosotros mismos, que debemos a nuestros hijos y a todos aquellos que heredarán todo lo que haya quedado mucho después de que nos hayamos ido.”

Barack Obama.

Presidente de los Estados Unidos, 2009

“La actual crisis financiera es el resultado de vivir por encima de nuestras posibilidades financieras. La crisis climática es el resultado de vivir por encima de los recursos del planeta.”

Yvo de Boer.

Secretario General de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático

LA CUMBRE DE COPENHAGUE

En 2009 hubo la esperanza de ser un año clave en la lucha contra el cambio climático. Líderes mundiales de 192 países miembros de la Convención Marco de las Naciones Unidas del Cambio Climático, (CMNUCC), se reunieron para dar continuidad al Protocolo de Kioto en la XV Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático que se celebró del 7 al 18 de diciembre en Copenhague, Dinamarca (también conocida como COP 15, por sus siglas en inglés).

El objetivo de la conferencia, según los organizadores fue "la conclusión de un acuerdo jurídicamente vinculante sobre el clima, válido en todo el mundo, que se aplique a partir de 2012."

Por otra parte, se propuso como objetivo para la reunión de Copenhague, establecer fuertes compromisos vinculantes de emisiones para los países desarrollados ricos de al menos 40% por debajo de los niveles de 1990 para apoyar a los países más afectados por el cambio climático, Objetivo que no se cumplió.

En dicha cumbre debería haber salido un acuerdo que garantice que las emisiones responsables del cambio climático se reduzcan lo suficiente y asegurar así que el aumento de la temperatura global se mantenga por debajo de los +2°C. Sin embargo esto no paso.

El año 2009 tiene que ser recordado como el año de la Cumbre de Copenhague, en la que el mundo trató de encontrar una respuesta al problema del cambio climático, pero faltó voluntad política para afrontar este reto.

En la cumbre se reunieron los mejores expertos en medio ambiente los ministros o jefes de estado y organizaciones no gubernamentales de los 192 países miembros de la CMNUCC. Esta fue la última conferencia para preparar el periodo post-Kioto. Por primera vez, los Estados Unidos hicieron presencia, el Presidente Obama asistió, pero no se comprometió a reducir los gases efecto invernadero en la medida que requiere el planeta.

LA RUTA DEL TIEMPO HACIA COPENHAGUE

Veamos de manera rápida como en el tiempo se han dado evidencias del cambio climático en los últimos años. Según Worldwatch:

En 1865: John Tyndall postuló que algunos gases atmosféricos, como el vapor de agua y el CO₂, retenían el calor.

En el año 1896, Svante Arrhenius predijo que aumentos en el nivel de CO₂ atmosférico procedente de la quema de combustibles fósiles llevaría a un calentamiento global y una duplicación del CO₂ atmosférico podría provocar un incremento de la temperatura global media de 5°C. Las predicciones de este Premio Nobel (1903) se ignoraron durante más de medio siglo.

Año 1958, La realización del primer seguimiento continuo revela un aumento rápido de los niveles de CO₂ en la atmósfera.

En los años 70s, inicio del período de calentamiento atmosférico conocido como calentamiento global.

1988: Las Naciones Unidas crean el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) con el objetivo de estudiar la ciencia del cambio climático.

En 1990 se publica el Primer Informe de Evaluación del IPCC. Este año se fija como año de referencia para las futuras emisiones.

1992 es el año reconocido como el año de la Cumbre de la Tierra, se celebró en Río de Janeiro. Allí los gobiernos crearon la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), que los obliga a tomar medidas para prevenir “los efectos peligrosos del cambio climático”.

En el año 1995, después de un duro debate con los países de la OPEP, el segundo informe de evaluación del IPCC establece una fuerte relación entre emisión de gases efecto invernadero inducido por los seres humanos y el cambio climático.

1998 fue el año más cálido, en la década más cálida, en el siglo más cálido, de al menos los últimos mil años.

2001: Las naciones detallan la metodología y otros aspectos del Protocolo de Kioto en Marrakech. Estados Unidos y Australia no lo ratifican.

Durante el año 2003 una ola de calor invade a Europa que acaba con la vida de más de 30.000 personas. Los científicos concluirán más tarde que se trata del primer acontecimiento climático extremo inducido por los seres humanos. Los científicos declaran que un tercio del planeta se ve afectado por las sequías, doblando la cifra que existía en los años 70.

2005: Una fuerte sequía hace que la Amazonía pase de ser un sumidero de carbono a una fuente de emisiones de gases de efecto invernadero.

En 2007 se registra una pérdida masiva de hielo estival en el Ártico que amenaza con un Norte sin hielo. El Cuarto Informe de Evaluación del IPCC avisa de un cambio climático acelerado e irreversible. La Conferencia del Clima en Bali fija un calendario para definir el tratado que suceda al Protocolo de Kioto.

En el año 2008, se celebró la Conferencia del Clima en Poznan (Polonia). Las negociaciones progresan lentamente porque muchos países esperan a que la nueva administración Obama se posicione.

2009, mes de diciembre expectativas y realización de la cumbre de Copenhague, determinante para el clima. Prosiguen las negociaciones para acordar el Protocolo de Copenhague.

EL CAMBIO CLIMÁTICO EN POCAS PALABRAS

El clima de la Tierra está cambiando a causa de las concentraciones atmosféricas de gases de efecto invernadero provocadas por actividades humanas. Las concentraciones de dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄) y óxido nitroso (N₂O) son más altas ahora que en cualquier momento durante los últimos 420.000 años.

La abrumadora evidencia científica apoya la conclusión de que los cambios observados en el clima están relacionados con el consumo de combustible fósil (petróleo). Sin una actuación urgente para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, la Tierra tendrá en 2050 las temperaturas más altas de los últimos 10.000 años. El 80% del dióxido de carbono liberado a la atmósfera cada año, conectado a la actividad humana, se debe a la quema de combustibles fósiles utilizados principalmente para producir electricidad, calor o el transporte. Estas cifras provienen de evaluaciones científicas rigurosas y clima observado las consecuencias para las comunidades pobres de todo el mundo.

Las principales consecuencias del efecto invernadero son:

1. La temperatura global aumentará entre 1,4 ° C y 5,8 ° C antes de 2100. Si la temperatura global sube más de 2 ° C, el impacto climático en destrucción de los recursos naturales, la escasez de alimentos, aumento del nivel del mar, pérdida de los ecosistemas estratégicos como manglares y páramos y para miles de millones de personas perdidas de sus casas, fincas y medios de vida.

2. Dos mil millones de personas se verán afectadas por la escasez de agua. Una de las consecuencias más graves del cambio climático será la de disminuir la cantidad de agua disponible, las alteraciones del ciclo hídrico incidirán en la recarga de acuíferos, en acelerar la evotranspiración de los organismos vivos y en disminuir la cobertura vegetal.

3. La agricultura mundial se verá afectada y por hambre y la malnutrición será probable la muerte de hasta tres millones más de personas cada año. Hasta 550 millones de personas se verán afectadas por el hambre severa, y hasta 330 millones de personas serán desplazadas debido a la subida del nivel del mar.

4. Pérdida de la diversidad biológica. Muchos animales y vegetales, que solamente pueden vivir dentro de un rango limitado de temperatura, se extinguirán.

5. las variaciones de temperatura y el régimen de precipitaciones de agua traerá como consecuencia un desplazamiento de la frontera agrícola para varios cultivos. Y los rendimientos de las cosechas podrían disminuir.

6. La salud humana se verá fuertemente afectada por el aumento de olas de calor, presencia de enfermedades por el desplazamiento de vectores transmisores de enfermedades como malaria, dengue y algunas formas de encefalitis, entre otras.

LAS CONCLUSIONES DE COPENHAGUE

Según WWF (Wildlife World Fund), el texto final es tan débil, incompleto y confuso que no previene de las peligrosas consecuencias de esta amenaza para el Planeta. “Las promesas de reducción ofrecidas hasta ahora no son suficientes para proteger a nuestro Planeta de los peligros del cambio climático, ni suficientes para solucionar la división entre los países ricos y pobres”.

Quizá la conclusión más divulgada fue que “La Cumbre del Clima termina con un texto que no es justo, ni ambicioso, ni jurídicamente vinculante”.

La Cumbre de las Naciones Unidas de Cambio Climático de Copenhague ha sido un fracaso, debido al escaso liderazgo y a la poca ambición de los Jefes de Estado que acudieron a Copenhague.

Según WWF, Políticos de todo el mundo están de acuerdo en que hay que permanecer por debajo del umbral peligroso de los 2° C. Sin embargo, los cálculos del texto aprobado en Copenhague permitirá que la temperatura suba más de 3°C.

El acuerdo no incluye metas que garanticen que el calentamiento del planeta se mantendrá por debajo de los 2°C. La ciencia es clara en que se necesita una reducción de emisiones de al menos el 40% en 2020. Estas metas específicas son esenciales para cualquier protocolo que con seriedad busque un planeta futuro para las presentes y futuras generaciones.

Mientras EEUU y de otros bloques que han participado en las negociaciones es tremendamente decepcionante, los países industrializados tienen de plazo hasta febrero para presentar sus compromisos de reducción de emisiones.

La carencia de claridad, del acuerdo, se manifiesta por una mención al pico global de emisiones "lo antes posible", sin concretar fecha, en contraste con lo declarado en 2007 por el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC). Según este organismo internacional, el límite a partir del cual las emisiones globales deberían empezar a decrecer debería estar en 2017.

En cuanto a los Mecanismos de Desarrollo Limpio de las Naciones Unidas (MDL) pueden permitir una verdadera reducción de las emisiones. Pero también implican que los países desarrollados pueden obtener créditos de proyectos que se habrían realizado en cualquier caso en países en desarrollo y, por tanto, no aportan verdaderas reducciones adicionales.

Según los expertos, existe una trampa legal cuando los países pueden pasar créditos de un período a otro de compromiso, un peligro en particular para las provisiones de reducción de emisiones otorgadas a Rusia y a las economías de Europa del este.

Otro problema se refiere a las reglas mal hechas sobre sumideros procedentes de silvicultura, deforestación evitada y sobre el cambio del uso del suelo, así como a la omisión de emisiones continuamente crecientes del transporte internacional de embarcaciones y de la aviación.

El acuerdo que fue anunciado por EEUU, India, China y Sudáfrica, no ha sido respaldado por la Unión Europea ni por otros países.

El acuerdo no ofrece confianza de que el cambio climático será evitado o que los países pobres recibirán el dinero que necesitan para adaptarse al calentamiento global.

Los líderes tienen que volver a la mesa negociadora a principios de 2010 y tomar las decisiones políticas que se necesitan urgentemente para que se consiga un acuerdo tal.

Anunciaron la creación de un fondo de 100.000 millones de dólares al año para ayudar a los países pobres. Este acuerdo está formulado como un objetivo, no como un compromiso. En consecuencia, los países pobres no tendrán ninguna seguridad de que recibirán el dinero que necesitan para adaptarse al cambio climático y reducir sus propias emisiones.

100.000 millones de dólares es sólo la mitad del dinero que se necesita. El déficit en los fondos podría significar que los trabajadores sanitarios en el Sur de Asia y en África subsahariana no conseguirán los 1.500 millones de dólares al año que necesitan para evitar las muertes provocadas por la malaria y la diarrea, que se expanden por culpa del calentamiento global.

No hay garantía de que los 100.000 millones de dólares vayan a ser adicionales a los compromisos de ayuda oficial ya existentes. Esto significa que

el dinero podría ser desviado de los presupuestos de educación y salud para pagar protecciones contra las inundaciones.

Los 100.000 millones de dólares pueden no ser dinero público. A no ser que la financiación para el cambio climático provenga de fuentes públicas, no hay garantías de que llegará a la gente que más lo necesita, en el lugar adecuado y en el momento preciso.

Los 100.000 millones de dólares serían repartidos así:

Para financiar actividades de adaptación al cambio climático;

Para un mecanismo de seguro multilateral;

Para políticas de REDD (deforestación evitada); y

Para políticas de mitigación del cambio climático y difusión tecnológica.

Además de que los fondos son insuficientes, los trámites burocráticos hacen que la disponibilidad de los recursos sea tres o cuatro años después de firmados los acuerdos.

EL DESAFIO: ACTUEMOS DESDE LO LOCAL

Desde lo Global fue muy poco el aporte para combatir el cambio climático, la falta de voluntad política de los países más desarrollados impidió llegar a un acuerdo vinculante de reducción de emisiones de gases efecto invernadero de acuerdo con las recomendaciones de la mayoría de los científicos.

Los peligros derivados de la crisis climática nos pueden dar la oportunidad de compensar al medio ambiente, de actuar en lo local y desarrollar nuestro que hacer en la ruta de la sostenibilidad.

Cuando los desafíos globales no son asumidos por los líderes mundiales, tenemos la gran responsabilidad de actuar desde lo local en temas que en pocos años nos van a afectar directamente a esta generación, a nuestros hijos, nietos y las futuras generaciones de todas las formas de vida.

En lo que nos compete debemos actuar al menos en los siguientes campos:

1. El Agua: El riesgo hídrico es de alta vulnerabilidad como efecto del cambio climático, por esa razón es urgente trabajar para la recuperación de los ríos, humedales y acuíferos. Si bien existen estudios que nos muestran el estado de deterioro de las cuencas hidrográficas que surten de agua para el consumo humano, el riego y el desarrollo industrial, las acciones son tan débiles que no causan ningún efecto.

Debemos seguir liderando el manejo del agua, dando ejemplo a otras regiones e impulsar una aplicación ambiciosa del **Fondo Agua por la vida y la sostenibilidad**.

En el tema del agua es supremamente importante realizar acciones para conservar y restaurar ecosistemas estratégicos como los páramos y los bosques andinos. En el Valle del Cauca tenemos páramos y bosques andinos

que son la fuente del agua de la mayoría de nuestros ríos, en especial los que nacen en la cordillera central, que riegan nuestro fértil Valle del Cauca. Sin embargo, en esos ecosistemas se lleva a cabo gran actividad agropecuaria, deforestación y quemas lo que hace que sean muy vulnerables al cambio climático. La disminución de áreas de páramo y sub. páramo reducirá la oferta de agua.

Debemos tener la capacidad de pronosticar los caudales de las corrientes de agua, con meses de anticipación, para mejorar la capacidad de adaptación al nuevo escenario; hay que tener en cuenta una gestión integrada, capaz de conciliar usos y demandas con la oferta real que vamos a tener.

La gestión integral del agua requiere Instituciones responsables, fondos para el manejo adecuado de las cuencas hidrográficas y un marco jurídico ejemplar.

2. La Agricultura: debemos impulsar el necesario cambio de rumbo para que nuestra agricultura entre en la ruta de la sostenibilidad. La producción y las obras de infraestructuras deben seguir una política rural y ambiental común que contribuya a luchar contra el cambio climático, a proteger la biodiversidad y a usar sosteniblemente los recursos.

En agricultura debemos apostar a alcanzar objetivos múltiples. Son necesarias nuevas inversiones públicas con enfoques agroecológicos para mejorar la seguridad alimentaria, ayudar a los agricultores vulnerables a adaptarse al cambio climático y mitigar los efectos del mismo.

Debemos orientar las inversiones públicas hacia los vacíos no cubiertos por el sector privado y abordar de manera incluyente las limitaciones institucionales que enfrentan las comunidades indígenas, afro-descendientes y mujeres agricultoras.

3. La biodiversidad: Colombia es una de los 10 países más biodiversos del mundo y el Valle del Cauca uno de los departamentos con mayor diversidad biológica de Colombia, mantener la diversidad biológica en lo local debe ser una de nuestras metas. Existe una altísima correlación entre la protección del agua y la protección de la diversidad biológica, entonces si trabajamos para conservar el agua vamos a proteger y conservar nuestra naturaleza. 2010 será el año internacional de la Biodiversidad. La biodiversidad de una región es el reflejo del patrimonio natural que existe en un área determinada, por eso debemos conservarla como una herencia para las futuras generaciones.

4. Cambio climático: de las promesas a los hechos. Se trata del mayor reto ambiental, social y económico al que se enfrenta la humanidad.

El sector azucarero debe liderar con una mayor ambición una propuesta de reducción de emisiones de gases efecto invernadero e invertir recursos suficientes para mantener un ambiente sano.

BIBLIOGRAFIA:

Ministerio del ambiente vivienda y desarrollo territorial. El ABC del Cambio Climático. Bogotá. 2009.

Ministerio de Educación Danesa. Educación para el cambio climático. 2009.

Fundación Roulet. Instituto de estudios e investigaciones sobre medio ambiente. ¿El cambio Climático, mito o realidad? Buenos Aires. 2007.

ONGs de todo el Mundo. Copenhague, éxito o potencial fracaso. Declaración alternativa de Copenhague, elaborada por ONGs de todo el mundo. Diciembre 2009.

Oxfam Internacional. Siete preguntas y respuestas claves para comprender la cumbre de Copenhague. Diciembre 2009.

Indy act, David Suzuki Foundation, WWF, greenpeace, Germanywach. Visión general del Tratado Climático de Copenhague Versión 1.0. December 20 2009.

Tyndal Centre for climate change. University of East Anglia. Major Tipping Points in the Earth's Climate System and Consequences for the Insurance Sector. Frankfurt. 2009.

Wordlwatch. El Cambio climático, historia y contexto. 2009.

WWF, Internacional. El nuevo acuerdo climático, una guía de bolsillo. Adena, Madrid. 2009.